

DOCUMENTO

Migración, desplazamiento y educación

Construyendo puentes, no muros

Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019 (UNESCO)

Las conclusiones específicas y las recomendaciones prácticas sobre educación y migración del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2019 constituirán una importante aportación a la aplicación del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, que será aprobado oficialmente por los Estados Miembros en una conferencia internacional a celebrarse en Marrakech el 10 de diciembre de 2018. El informe establece vínculos entre la agenda del Pacto Mundial y la del ODS 4 y aporta una mayor claridad a los países, que deben ahora convertir las palabras en políticas y las políticas en realidades.

Los objetivos del Pacto Mundial para la Migración se hacen eco de muchas metas del cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible, y reafirman los principios de no discriminación e inclusión, reconociendo que el acceso efectivo de los niños migrantes a la educación es un derecho humano fundamental. La educación es también una vía crucial de integración en la sociedad y la mejor inversión en el desarrollo sostenible. Brinda a los niños migrantes oportunidades de progreso personal, así como la oportunidad de hacer aportaciones tanto a su país de residencia como, en muchos casos, también finalmente a su país de origen.

Louise Arbour, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Migración Internacional

La educación es un derecho humano y una fuerza transformadora para la erradicación de la pobreza, la sostenibilidad y la paz. Las personas que se desplazan, de forma voluntaria o forzosa, por trabajo o educación, no abandonan tras de sí su derecho a la educación. El Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2019 subraya el gran potencial y las oportunidades que conlleva el proporcionar acceso a una educación de calidad a los migrantes y las personas desplazadas.

António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas

MENSAJES CLAVE

La migración es “una expresión de la aspiración humana a la seguridad, la dignidad y un futuro mejor”, pero también “fuente de divisiones dentro de los Estados y sociedades y entre ellos”.

La migración y el desplazamiento pueden incidir en la educación, al necesitar sistemas adaptados a las necesidades de quienes migran y de quienes se quedan, y también de los educandos de familias migrantes que no hablan el idioma de enseñanza en su hogar.

La educación puede también incidir en las migraciones y desplazamientos. Es uno de los motivos principales de la decisión de migrar. Es asimismo fundamental para que los ciudadanos adquieran un entendimiento crítico, para promover la cohesión social y combatir los prejuicios, los estereotipos y la discriminación.

Aproximadamente una de cada 8 personas es un migrante interno, que vive fuera de la región donde nació. Una de cada 30 son migrantes internacionales; casi dos tercios de ellos se encuentran en países de altos ingresos. Y una de cada 80 se ha visto desplazada por conflictos o catástrofes naturales; nueve de cada diez de ellas viven en países de ingresos bajos y medianos.

Para abordar las problemáticas vinculadas con la migración y el desplazamiento, los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas firmaron en septiembre de 2016 la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes, con miras a reforzar y perfeccionar los mecanismos de responsabilidad compartida. La declaración puso en marcha los procesos de elaboración de los dos pactos mundiales.

El Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular transmite un mensaje generalmente positivo de la educación como una oportunidad para aprovechar de la mejor manera posible el potencial de los flujos migratorios, y

aborda una amplia gama de temas relacionados con el acceso a la educación, la educación más allá de la escolarización y el reconocimiento de las competencias.

El Pacto Mundial sobre los Refugiados renueva los compromisos formulados en la Convención de 1951 de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados, y va más allá al promover la inclusión de los refugiados en los sistemas educativos nacionales, instando a realizar una planificación más coherente en casos de crisis y desplazamientos duraderos.

Este informe considera la migración y el desplazamiento desde el punto de vista de los docentes y administradores de la educación que se enfrentan a la realidad y diversidad de las aulas, patios de recreo, comunidades, mercados laborales y sociedades. Procura responder a las siguientes preguntas:

¿Cómo inciden los movimientos de población en el acceso a la educación y la calidad de esta?

¿Cuáles son las consecuencias a nivel individual, para los migrantes y refugiados?

¿Cómo puede la educación cambiar la vida de las personas que migran y de las comunidades que las acogen?

Nos llegan de todo el mundo historias impactantes, conmovedoras, de migración y desplazamiento. Las personas dicen adiós a sus familias en estaciones de tren, parten a trabajar en fábricas o minas en ciudades y países remotos, y prometen regresar. Caravanas de personas huyen de las persecuciones, dejando atrás sus casas incendiadas. Otros venden sus pocas posesiones más valiosas para poder subirse a un barco y llegar a un lugar nuevo, decididos a tener éxito. Ven crecer a sus hijos hablando un idioma distinto; esperan ansiosamente noticias de sus seres queridos que han emprendido riesgosas travesías a través de montañas y mares; ahorran para enviar a sus hijos a estudiar en la ciudad o en otros continentes; reciben con gratitud una remesa de dinero de un primo o un amigo; son detenidos sin ninguna información que les permita saber qué les pasará después; duermen donde pueden durante meses, pasando de un trabajo ocasional a otro; encuentran un lugar cálido y acogedor, o padecen discriminación y humillaciones, en comunidades extranjeras. A algunos migrantes nunca les había ido tan bien antes y jamás miran hacia atrás; otros no logran adaptarse a una cultura distinta y sienten nostalgia durante el resto de sus vidas.

Estos relatos de ambición, esperanza, miedo, ilusión, ingeniosidad, realización, sacrificio, valentía, perseverancia y sufrimiento nos recuerdan que “la migración es una expresión de la aspiración humana a la dignidad, la seguridad y un futuro mejor. Es parte del tejido social, de nuestra condición como una familia humana” (naciones unidas, 2013). no obstante, migraciones y desplazamientos son también

Si bien existe una responsabilidad compartida por el destino común que consagra oficialmente la Agenda 2030 para el desarrollo Sostenible, la migración y el desplazamiento siguen suscitando algunas reacciones negativas en las sociedades modernas, explotadas a su vez por oportunistas que consideran beneficioso construir muros y no puentes. Es aquí donde desempeña un papel crucial la educación, que según estipula un compromiso clave de la declaración universal de derechos Humanos, “favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos”. Este es uno de los puntos centrales del presente documento.

Este informe considera la migración y el desplazamiento desde el punto de vista de los docentes y administradores de educación que se enfrentan a la realidad y diversidad de las aulas, patios de recreo, comunidades, mercados laborales y sociedades. Los sistemas educativos del mundo entero están unidos en su compromiso de consecución del cuarto objetivo de desarrollo Sostenible: “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” y “no dejar a nadie atrás”. Para que todos los educandos puedan realizar su potencial, los sistemas deben adaptarse a sus necesidades, independientemente de su origen o procedencia. deben asimismo responder a la necesidad de resiliencia de las sociedades y adaptarse a la migración y el desplazamiento; este reto afecta a los países, independientemente de la magnitud de sus poblaciones de refugiados y migrantes.

La migración mejora los resultados educativos para algunos pero no para todos

la migración de zonas rurales a urbanas puede contribuir a aumentar el nivel educativo en países donde el acceso a la educación en las áreas rurales es muy bajo. en un grupo nacido en distritos

rurales seleccionados de Indonesia, aquellos que migraron a la ciudad cuando eran niños alcanzaron tres años más de escolaridad que aquellos que no lo hicieron (resosudarmo y Suryadarma, 2014). Un análisis del Informe 2015 de Seguimiento de la educación para todos en el Mundo mostró que, dada la gran brecha existente entre áreas urbanas y rurales en África Subsahariana en lo tocante a la educación primaria, un aumento en el porcentaje de la población que vive en las ciudades habría por sí solo elevado la tasa media de educación primaria en 1,5 puntos porcentuales entre 2000 y 2010 (UneSCO, 2015).

Sin embargo, las expectativas no siempre se cumplen, y no todos los niños migrantes alcanzan los mismos resultados educativos. Un análisis de datos longitudinales del Brasil entre 2007 y 2015, efectuado para este informe, demostró que el 15% de los estudiantes nacidos entre 1993 y 2009 habían migrado al menos una vez. entre los adolescentes nacidos en 2000-2001 en la región del nordeste, los que migraron durante la escuela secundaria registraron menos avances que los que se quedaron: el 25% pasaron de ser alumnos regulares a irregulares, en comparación con el 11% de los no migrantes. Para la mayoría de los migrantes, el traslado a lugares con mejores escuelas, como el estado de Minas Gerais o São Paulo, no mejoró sus resultados educativos (rigotti y Hadad, 2018). en Italia, un análisis de la migración interna, de las provincias

del sur al norte, encontró que los niños migrantes, especialmente los varones, tenían una mayor probabilidad de abandono temprano de la escuela (aina et al., 2015). en turquía, la migración interna entre los censos de 1990 y 2000 redujo las tasas de finalización del primer y segundo ciclo de secundaria de aquellos que ya residían en una zona, especialmente entre los jóvenes de bajo nivel socioeconómico (Berker, 2009).

Las oportunidades educativas de los menores afectados por migraciones internas, hayan ellos migrado o permanecido en su lugar de origen, pueden verse menoscabadas por diversas razones, que van de la precariedad de su situación legal a la pobreza. Los menores no acompañados trabajan a veces en situaciones de extrema vulnerabilidad. Los gobiernos no siempre hacen cumplir el derecho a la educación. Los prejuicios y estereotipos pueden reducir la calidad de la educación y menoscabar el bienestar general de los menores migrantes.

Los controles de la migración interna inciden en el acceso a la educación

en muchos países, el temor a una urbanización insostenible y al desequilibrio entre zonas urbanas y rurales ha suscitado políticas encaminadas a reducir la migración, lo que puede menoscabar en ciertos casos el acceso de los migrantes a la educación. en 2015, el 79% de los 190 países



para los que se dispone de datos respondieron que, en los cinco años anteriores, habían instituido políticas poblacionales encaminadas a reducir la migración a las ciudades o a descentralizar los grandes centros urbanos (DaeS, 2017). Si bien la tendencia consiste en proporcionar incentivos, en los casos más estrictos en los que se han impuesto controles explícitos y el acceso a los servicios públicos depende de la residencia legal, el acceso de los migrantes a la educación puede verse menoscabado.

en China, el sistema *hukou* de registro de residencia, establecido en los años 1950 para limitar la movilidad de la población, clasificaba a los residentes como rurales o urbanos y vinculaba el acceso a los servicios al lugar de nacimiento inscrito. Desde entonces, ha sido objeto de numerosas reformas que han aliviado estas restricciones; sin embargo, persisten las desventajas para los migrantes en lo tocante al acceso y la calidad de la educación (Hannum et al., 2018).

en Viet nam, el sistema *ho-khau* restringía de forma similar el acceso de los migrantes a la educación pública, y los migrantes rurales pobres que se trasladaban a zonas urbanas se instalaban en áreas insuficientemente atendidas por las escuelas públicas (Cameron, 2012). Las reformas recientes temporales, prueba de residencia en Beijing, prueba de empleo en Beijing, los certificados *hukou* de todos los miembros de la familia y certificación de ausencia de un tutor calificado en la ciudad de origen (Zhou y Cheung, 2017). en Shanghai, las escuelas pueden rechazar a los niños migrantes mediante apuntar a abolir estas restricciones (Huy, 2017), pero el legado de las políticas pasadas sigue desfavoreciendo a los migrantes en situación provisoria. Los datos de la encuesta domiciliar de residencia de 2015 mostraron que el 89% de los jóvenes de 15 a 17 años que eran residentes permanentes estaban inscritos en el segundo ciclo de secundaria, en comparación con el 30% de aquellos que eran residentes temporales (Banco Mundial y academia de Ciencias Sociales de Viet nam, 2016).

Los medidas de control de la migración se han flexibilizado en China, pero sus efectos persisten

en China, la urbanización comenzó en los años 1980, y los trabajadores rurales migrantes

constituyen actualmente el 21% de la población. Los datos de encuestas censales e intercensales de 1990, 2000 y 2005 muestran que los niños migrantes tenían bastante menos probabilidades de matricularse en la escuela que los no migrantes o los que se habían quedado en su lugar de origen (Wu y Zhang, 2015). a principios de los años 2000, a causa de las restricciones vinculadas con los permisos de residencia, en Beijing más de la mitad de los niños migrantes iban a escuelas para migrantes no autorizadas, que se consideraban de menor calidad y carecían de docentes cualificados y de equipamiento (Han, 2004).

Desde entonces, el *hukou* ha sido objeto de importantes reformas. en 2006, el gobierno exigió a las autoridades locales que proporcionasen educación a los niños migrantes y suprimió los gastos de matrícula de las escuelas públicas para los niños rurales migrantes en 2008 (UneSCO, 2015). Una importante reforma de 2014 procuró establecer un sistema nacional de registro de residencia y desvincular la residencia registrada del acceso a los servicios. en 2016, el Consejo de estado aprobó un documento pidiendo a todas las ciudades, con excepción de las más grandes, que alivien más estas restricciones y permitan a los graduados universitarios, trabajadores cualificados y personas que regresan del extranjero obtener el *hukou* urbano (*China Daily*, 2016).

Pese a ello, las barreras a la educación no han desaparecido para los migrantes; las escuelas públicas pueden exigir documentación para limitar el acceso. en Beijing, los migrantes deben presentar cinco certificados para inscribirse en las escuelas públicas: permiso de residencia temporal, prueba de residencia en Beijing, prueba de empleo en Beijing, los certificados *hukou* de todos los miembros de la familia y certificación de ausencia de un tutor calificado en la ciudad de origen (Zhou y Cheung, 2017). en Shanghai, las escuelas pueden rechazar a los niños migrantes mediante exámenes de ingreso y otras estrategias encaminadas a mantener su reputación académica, o segregar a los migrantes colocándolos en clases de nivel inferior (Yiu, 2018). Los jóvenes migrantes suelen también ser relegados a escuelas profesionales (Ling, 2015).

el legado de las restricciones pasadas persiste. Hasta hace poco tiempo, con arreglo a las reglas estrictas del *hukou*, todos los estudiantes debían rendir sus exámenes de ingreso a la educación secundaria

y terciaria en el lugar donde estaban inscritos. Por ende, los migrantes procedentes de zonas rurales no podían rendir examen en las ciudades donde residían, y las diferencias en los planes de estudio les dificultaban la tarea en las zonas impuestas por el hukou (Zhou y Cheung, 2017).

Los padres se quejan a menudo de la calidad de los maestros en las escuelas para migrantes (goodburn, 2015; Ye, 2016). Las opiniones de los docentes sobre los jóvenes migrantes pueden también incidir en la calidad de la educación. Un análisis efectuado para este informe, basado en una encuesta sobre el bienestar infantil, realizada en Shanghai, mostró que los maestros, aun después de haber controlado la actuación académica, solían percibir a los migrantes como alumnos con dificultades en las clases de idioma. tenían asimismo percepciones poco favorables del comportamiento de los jóvenes migrantes y de sus padres (Cherng, 2018). Las actitudes discriminatorias pueden deberse en parte a las políticas. algunos docentes consideraban que no valía la pena invertir en el aprendizaje de los niños migrantes, puesto que de todas maneras no iban a poder concurrir a las escuelas secundarias públicas en Shanghai (Yiu, 2014).

Las políticas varían según las ciudades, afectando las condiciones de trabajo de los docentes. en Beijing, según lo indicado en entrevistas con expertos de la sociedad civil, solo un tercio del total estimado de 140 escuelas para migrantes eran legales en 2012. Los docentes de estas escuelas perciben salarios inferiores y tienen menos seguridad de empleo. en guangzhou, se controla el número de horas de trabajo de los docentes de escuelas para migrantes, pero los maestros deben recaudar diversos pagos, y algunos deben alcanzar un cupo determinado de matrícula de alumnos (Friedman, 2017).

Los niños que no migran con sus padres enfrentan dificultades educativas particulares

La migración afecta también a los millones de niños que se quedan en el lugar de origen con uno de sus progenitores u otros miembros de la familia. La estabilidad y las remesas de dinero son ventajas posibles para estos niños, pero su educación, su desarrollo psicológico y su bienestar se ven a menudo menoscabados. estos efectos han sido estudiados principalmente en los países asiáticos, sobre todo en China.

Un estudio relativo a 600 hogares en Camboya mostró que los hijos de padres emigrados que se han quedado en el país, especialmente las niñas, tenían más probabilidades de abandonar la escuela (Vutha et al., 2014). en la India y Viet nam, los resultados de las pruebas de capacidad cognitiva eran inferiores entre los niños de 5 a 8 años cuyos padres habían migrado, especialmente de forma duradera, cuando tenían poca comunicación con ellos (nguyen, 2016). Otro estudio halló que los hijos de migrantes vietnamitas que se habían quedado en el país mientras que sus padres habían ido a trabajar al extranjero, presentaban muchos más problemas de salud mental, síntomas emocionales negativos y dificultades para relacionarse con sus compañeros que los demás niños (Van Luot y Dat, 2017).

En China, las oportunidades educativas de los niños que se quedan en el lugar de origen suelen verse menoscabadas

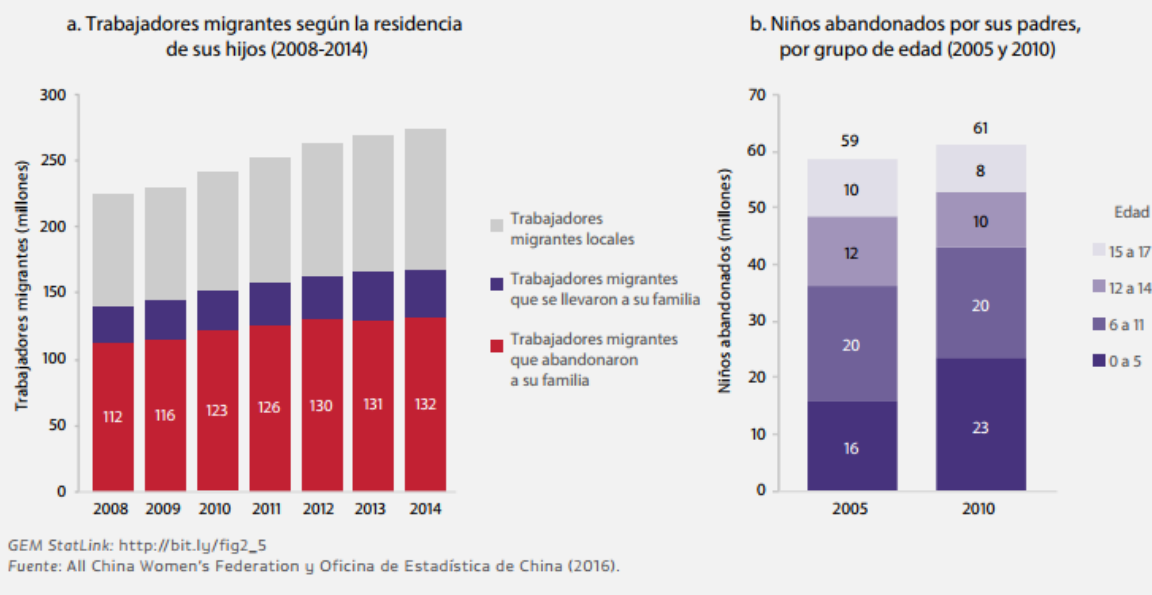
el número de trabajadores migrantes chinos que dejan a sus familias en el lugar de origen aumentó en 20 millones, ascendiendo a 132 millones entre 2008 y 2014 (figura 2.5a).

entre 2005 y 2010, el número de niños que no había migrado con sus padres pasó de 59 a 61 millones, de los cuales 23 millones eran menores de 5 años (figura 2.5b). el informe 2015 sobre el desarrollo familiar en China estimó en un 35% el porcentaje de niños de zonas rurales que habían permanecido en el lugar de origen (Yan, 2015). Según otra estimación, 9 millones de niños y adolescentes menores de 16 años vivían sin ninguno de sus progenitores en 2016; 8 millones de estos vivían con sus abuelos (Hannum et al., 2018). Un estudio efectuado por una organización no gubernamental en zonas rurales de seis provincias halló que más de 9 millones de niños no se habían reunido con sus padres ni una vez por año (Hong'e, 2015). Un estudio de la población migrante encontró que en 2016 el 44% de los niños vivían separados de uno de sus progenitores en las provincias de anhui, Henan y Sichuan, que son algunas de las principales fuentes de trabajadores migrantes (Hannum et al., 2018).

Los datos disponibles acerca de los efectos de la migración en la educación y el bienestar de los niños que se quedan dan resultados contrastados. Según un estudio de 13 000 alumnos de 130 escuelas primarias rurales en zonas de minorías étnicas del noroeste de China, el efecto sobre el

FIGURA 2.5:

Los trabajadores migrantes chinos están dejando a sus hijos menores en el lugar de origen



desempeño académico era positivo, en particular entre los educandos de nivel insuficiente (Bai et al., 2018). Según otro estudio, los adolescentes que no habían migrado tenían un desempeño semejante al de sus compañeros, motivados por la creencia de que sus padres habían migrado principalmente para que ellos pudiesen estudiar (Hu, 2017).

en cambio, una encuesta entre hogares rurales mostró que la migración de los padres tenía un efecto negativo significativo en los resultados educativos, que se vio aliviado en cierta medida por el retorno de estos, especialmente entre los estudiantes de secundaria y las niñas (Liu et al., 2018). Un nuevo análisis efectuado para este informe y basado en la encuesta del China education Panel encontró que los niños con madres ausentes obtenían calificaciones más bajas en matemáticas, chino e inglés. Los niños con uno o ambos progenitores ausentes presentaban más síntomas de depresión que aquellos cuyos padres estaban presentes. Un análisis longitudinal de datos de la provincia rural de gansu (2000 y 2015) encontró que los niños con padres ausentes tenían 0,4 años menos de educación (Hannum et al., 2018).

Un examen sistemático de los estudios realizados en China y relativos a los hijos de padres migrantes separados de ellos encontró que su autoestima era menor y que presentaban más problemas de

salud mental que los niños en general (Wang et al., 2015). Los maestros de estos niños carecen a menudo de los recursos, los conocimientos o la oportunidad para hacer entender a los familiares o tutores la necesidad de brindarles apoyo y atención adecuados (Jingzhong y Lu, 2011). La escala del problema suscita una fuerte atención por parte de los medios de comunicación, centrada en problemas importantes como los malos tratos en los internados y el aumento en el número de delinquentes juveniles rurales (*The Economist*, 2015).

Para hacer frente a esta problemática, el Consejo de estado promulgó en febrero de 2016 una directiva relativa a una política de atención a los niños que viven separados de sus padres migrantes; esta involucra a 27 ministerios y departamentos. Los ministerios de asuntos civiles, educación y seguridad pública llevaron a cabo una investigación sobre la situación de estos niños, y 26 provincias habían aplicado esta nueva política a fines de 2016. La provincia de Yunnan decidió que, para 2017, el 80% de los alumnos de escuela primaria y el 100% del primer ciclo de secundaria debían estar inscritos en internados, y que todas las escuelas debían contar con un consejero psicológico por lo menos (Hannum et al., 2018).

en noviembre de 2016, ocho ministerios tomaron una medida especial que, entre otras directrices, exhortaba a las autoridades locales a que instasen

a los padres a designar un tutor que se hiciese responsable de los niños, y que se previniese la deserción escolar exigiendo a las escuelas primarias y secundarias un seguimiento atento de la asistencia de los alumnos. Los niños sin padres ni tutores son atendidos por organismos públicos de ayuda y bienestar social. en octubre de 2017, el Ministerio de asuntos Civiles anunció el lanzamiento oficial de un sistema de gestión de la información relativa a los niños que viven separados de sus padres migrantes (*Hannum et al.*, 2018).

Los internados han sido un dispositivo central de la estrategia de atención a los niños separados de sus padres migrantes (eje de los datos 15.2). es un enfoque que puede funcionar. Un estudio longitudinal de las escuelas del primer ciclo de secundaria en cinco provincias del oeste de China comparó las calificaciones obtenidas en las pruebas de matemáticas e idioma chino por los estudiantes que entraron en el internado entre 2006 y 2008 con las de los estudiantes externos. Los estudiantes internos obtuvieron notas más bajas al comienzo del período, pero dos años más tarde obtenían mejores resultados que sus compañeros externos (Universidad normal de Beijing, 2009). Pero los internados suelen carecer del equipamiento y el personal adecuados. Un análisis reciente halló que los alumnos internos de 59 distritos rurales en cinco provincias se encontraban en peor estado de salud y nutrición, y obtenían resultados educativos inferiores a los de sus compañeros externos (Wang et al., 2016). Debe capacitarse mejor al personal administrativo en materia de gestión para mejorar el bienestar infantil.

Los centros y clubes comunitarios podrían representar una estrategia alternativa, ya que estos funcionan con el apoyo de voluntarios de gran dedicación, incluso en comunidades de escasos recursos. Los pocos datos de que se dispone parecen indicar que son beneficiosos para el bienestar psicosocial de los niños separados de sus padres migrantes (*Hannum et al.*, 2018).

La migración laboral estacional menoscaba las oportunidades educativas

La migración laboral estacional es una estrategia de supervivencia para las poblaciones rurales pobres de todo el mundo. en Bangladesh, más de 2,6 millones de trabajadores rurales migrantes estaban empleados en la construcción fuera de las temporadas agrícolas

en 2010 (rexa, 2016). La migración estacional puede interrumpir la asistencia a la escuela y exponer a los niños al trabajo infantil y a los peligros inherentes al lugar de trabajo. a menudo se los trata como una fuerza laboral adicional y puede suceder que tengan que abandonar la escuela para ir a trabajar (Bengtsson y Dyer, 2017).

en algunas explotaciones agrícolas comerciales de Sudáfrica, los niños tenían que trabajar para poder vivir con sus padres migrantes. no habiendo guarderías accesibles y asequibles en las zonas rurales, los niños más pequeños iban al campo con sus padres, y se veían expuestos a los mismos peligros que sus padres y hermanos mayores en el lugar de trabajo (Van de giind, 2010). en turquía, un estudio sobre los niños de 6 a 14 años que participaban en la migración agrícola estacional en 2010-2011 halló que, si bien el 97% iba a la escuela, el 73% había empezado la escuela a una edad tardía y estaba ausente 59 de los 180 días lectivos (Development Workshop, 2012).

en tailandia, se forjaron alianzas entre Ong, organizaciones de la sociedad civil (OSC) y compañías inmobiliarias o de construcción para prestar apoyo a los niños migrantes en las obras en construcción. La compañía narai Property Ltd. se asoció con la Fundación para una Vida Mejor para los niños para impartir educación no formal en los campamentos de sus obras. a partir de 2016, la empresa ha puesto a disposición una escuela móvil y un equipo de maestros que alternan entre siete campamentos (UnICEF y Fundación Baan Dek, 2017).

en Camboya, las mujeres que trabajan en la industria textil tienen bajos niveles de alfabetización. en colaboración con las fábricas, diversas Ong y la UneSCO, el gobierno desarrolló un programa de alfabetización en las fábricas que proporcionaba manuales, guías para los docentes y capacitación de maestros en alfabetización. el programa se aplicó en 11 fábricas en 2017, y se planeaba ampliarlo a 14 fábricas más en 2018 (no et al., 2016).

En la India ha habido numerosos proyectos de educación para los hijos de trabajadores estacionales

en la India, 10,7 millones de niños de 6 a 14 años vivían en hogares rurales con un migrante estacional en 2013. alrededor del 28% de los jóvenes de 15 a 19 años de estos hogares eran

analfabetos o no habían terminado la escuela primaria, en comparación con el 18% de la cohorte total (Chandrasekhar y Bhattacharya, 2018). en siete ciudades de la India, cerca del 80% de los niños migrantes estacionales carecían de acceso a la educación cerca de los lugares de trabajo, y el 40% trabajaba, siendo objeto de maltrato y explotación (aide et action *et al.*, 2015).

el sector de la construcción emplea a la mayoría de los migrantes temporeros. Una encuesta relativa a 3 000 trabajadores de fábricas de ladrillos, efectuada en 2015-2016 en el estado de Punjab, halló que el 60% eran migrantes interestatales. entre el 65% y el 80% de todos los niños de 5 a 14 años que vivían en estas fábricas trabajaban allí de siete a nueve horas por día. Cerca del 77% de los trabajadores señalaron que carecían de acceso a la educación y a cuidados de la primaria infancia para sus hijos (anti- Slavery International and Volunteers for Social Justice, 2017).

Durante más de 40 años, diversas Ong han contribuido a crear guarderías móviles en varias ciudades para los hijos de los obreros de la construcción, procurando involucrar a las autoridades y las empresas en dicho proceso (Bajaj y gupta, 2013). Una Ong señaló haber invocado la ley de 1996 sobre los trabajadores de la construcción para propugnar la creación de guarderías en las obras. algunos programas integrados incluyen nutrición, salud e higiene, educación, y apoyo a la comunidad para su participación y defensa (UneSCO, 2013).

algunas iniciativas gubernamentales recientes a nivel nacional reconocen la problemática relacionada con los migrantes estacionales. Con arreglo a la ley de 2009 sobre el derecho a la educación, las autoridades locales están legalmente obligadas a admitir en las escuelas a los niños migrantes. Las directrices nacionales recomiendan dispositivos de admisión flexible, creación de hostales estacionales, suministro de transporte, educadores voluntarios móviles, y una mejor coordinación entre los estados y distritos de origen y de acogida (Chandrasekhar y Bhattacharya, 2018).

Persisten sin embargo muchas dificultades prácticas. Un programa piloto desarrollado en 2010-2011 en fábricas de ladrillos de tres zonas del estado de rajastán asignó a los niños no escolarizados números de identificación únicos para seguir sus progresos. el programa no mejoró

significativamente el aprendizaje. Los docentes que trabajaron en él mencionaron la cultura, la lengua, el modo de vida, la higiene y la vestimenta como barreras importantes que los separaban de los trabajadores de las fábricas. Se observó un ausentismo galopante entre maestros y alumnos a causa de las malas condiciones de enseñanza y aprendizaje y la necesidad de los alumnos de trabajar en las fábricas (reed, 2012).

La mayoría de las intervenciones estatales activas apuntan a mantener a los niños en sus comunidades de origen en lugar de abordar las dificultades que enfrentan los niños que migran de forma estacional. el estado de gujarat creó internados estacionales para los niños migrantes, proporcionó educación a los niños no escolarizados y colaboró con organizaciones de la sociedad civil para mejorar el seguimiento en línea de los niños migrantes. en el estado de Maharashtra, los migrantes temporales no deseaban dejar a sus hijos en internados; el gobierno estatal desarrolló entonces mecanismos comunitarios alternativos. Las autoridades de las aldeas (gram panchayats) recurrieron a voluntarios locales para prestar apoyo psicosocial, después de las horas de clase, a los niños separados de sus padres.

el estado de Odisha se hizo responsable de hostales estacionales creados por el programa de aprendizaje y migración de la Ong american India Foundation. Firmó también en 2012 un memorando de acuerdo con el estado de andhra Pradesh, para fomentar la colaboración y acrecentar el bienestar de los migrantes. el estado de tamil nadu proporcionó manuales escolares en otros idiomas a los niños migrantes (Chandrasekhar y Bhattacharya, 2018).

Los menores empleados como trabajadores domésticos corren un alto riesgo de verse excluidos de la educación

Muchos niños de zonas rurales realizan tareas domésticas en hogares urbanos. Se encuentran entre los grupos que corren más riesgo de no asistir a la escuela, aunque se dispone de pocas estimaciones. en 2012, cerca de 17,2 millones de menores de 5 a 17 años eran trabajadores domésticos, remunerados o no, en casa de sus empleadores; dos tercios de ellos eran niñas (Oit, 2017b).

en Indonesia, aproximadamente el 59% de los menores empleados domésticos en Yakarta y

otras áreas metropolitanas eran niñas de zonas rurales. Más de la mitad habían concurrido solo a la escuela primaria; un 26% adicional había abandonado la escuela en el 7° u 8° curso (Patunru y Kusumaningrum, 2013). en el Perú, más del 95% de los empleados domésticos eran mujeres, siendo la mayoría de ellas migrantes provenientes de zonas rurales que habían migrado muy jóvenes. Un estudio etnográfico efectuado en Lima observó que las chicas jóvenes veían el trabajo doméstico como una manera de irse de las zonas rurales y proseguir su educación, pero a menudo la carga de trabajo que deben realizar termina impidiéndoles hacerlo y limita así sus futuras perspectivas laborales (alaluusua, 2017). en etiopía, un estudio de cerca de 5 300 chicas de seis regiones que habían abandonado la escuela halló que, como promedio, migran solas a la edad de 14 años. Pocas fueron a la escuela después de haber migrado; la mayoría ocupaban empleos remunerados, siendo el más accesible el trabajo doméstico (erulkar et al., 2017).

el acogimiento de los niños es una práctica común en muchos países africanos. La migración de los padres es uno de los motivos de dicha práctica; la educación es otra razón frecuente (Beck et al., 2015; Marazyán, 2015). Cerca del 10% de los niños senegaleses eran acogidos por otras familias, con una clara disparidad de género. Los varones tenían más probabilidades de ser enviados a hogares que asignaban más importancia a la educación, y alcanzaban por ende niveles educativos más altos que sus hermanos, mientras que las niñas tenían casi cuatro veces más probabilidades de ayudar a las tareas domésticas y menos probabilidades de verse acogidas por motivos educativos (Beck et al., 2015).

La protección de estos menores implica dispositivos de protección social y de educación pública de alta calidad, conjuntamente con intervenciones tempranas para poner freno al trabajo infantil o impedir que realicen trabajos peligrosos (OIt, 2015, 2017a). La capacitación de los docentes también puede ayudar a proteger los derechos a la educación de los menores que son empleados domésticos. La Ong anti-Slavery International ha desarrollado programas específicos de capacitación de docentes en el Perú y la India; en Filipinas, ha instituido visitas periódicas a los establecimientos escolares para concienciar a los docentes y agentes de enlace

basados en las escuelas acerca del seguimiento de los menores que realizan trabajo doméstico (anti-Slavery International, 2013). en colaboración con la Organización Internacional del trabajo, un sindicato de la república Unida de Tanzania creó comités sobre el trabajo infantil en las aldeas, para controlar la situación de los menores empleados domésticos (OIt, 2013, 2017b).